

# LOS PALOMARES

## EN LA TIERRA DE CAMPOS PALENTINA

M.<sup>a</sup> Elisa SANCHEZ SANZ.

Con estas notas queremos reseñar no sólo un tipo de edificación auxiliar que hemos visto desperdigado por esta región natural, sino también todo el beneficio económico que reportó la construcción y el uso de un palomar.

Hasta hace pocos lustros era general que un matrimonio al casarse adquiriese un palomar, ya fuese por compra, herencia o construcción de nueva planta, porque el palomar suponía una importante ayuda en los ingresos familiares, comenzando con dos parejas de palomas que iban reproduciéndose. Hoy, debido a la emigración por una parte, y a la instalación de palomares industriales por otra, los palomares rurales se han cerrado o se han hundido y apenas se explotan (hay excepciones) irguiéndose solitarios en las arcillosas tierras de estos campos marrones.

Y para acometer su estudio no sólo hemos visitado los palomares por fuera, ha habido también que penetrar en ellos y en la vida de las palomas y así hemos pasado del aspecto arquitectónico al económico para comprender su razón de ser.

A.—Comenzamos dando a conocer algunos datos sobre la vida de las palomas. La paloma, ave sencilla de costumbres y blanca en su plumaje, fue vista ya desde la antigüedad como símbolo de la paz y del amor, de la dulzura y de la inocencia. Y la religión cristiana, con posterioridad, la asimiló a la fidelidad conyugal, a la resurrección, a la Ascensión de Cristo, etc.

Hemos sabido de su vida y comportamiento que la pareja se forma ya entre pichones macho y hembra que se juntan en jaula o celda palomera y se les alimenta con cañamones. Para que vayan haciendo el nido se les busca tomillo. El macho va rondando a la hembra, la persigue, la arrulla y, por fin, la cubre. Con el tomillo y con pajas

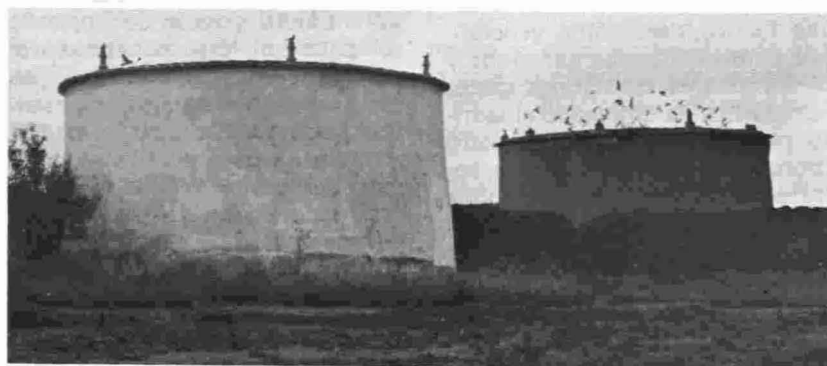


Foto 1. Palomares circulares en Población de Campos a los que vuelven las palomas.

hacen el nidal. En poner los huevos, la hembra tarda 21 días e inmediatamente comienza la incubación, trabajo que comparte el macho con la hembra, turnándose. La crianza dura otros 21 días. Los palominos, que nacen desplumados, crían en seguida pelusa, luego cañones y después plumas. Los padres les alimentan primero con una sustancia papilosa segregada por las glándulas de sus papos; seguidamente con granos semiablandados y luego ya con granos reblandecidos en agua. Cuando cumplen 30 días empiezan a comer solos. A los 40 días ya son pichones (ya están en fase de procrear) y poco después pasan a la categoría de palomos y palomas. La etapa de procreación va de junio a septiembre con un intervalo de 21 días aproximadamente entre una y otra. Cada puesta de huevos suele ser de dos por vez y ponen de cinco a seis veces por temporada. Se emparejan fielmente cada año porque la pareja no se abandona ni se cambia.

La época de permanencia de las palomas en el palomar es de todo el año si está bien cuidado, y si está algo abandonado, esto es que no se las alimenta suficientemente se van. Se marchan en octubre y vuelven en abril. Estas palentinas emigran a zonas resguardadas en los Picos de Europa.

Su alimentación consiste en granos como son el yero, el "ti-

tarro", la beza, la neguilla, el guisante burrero, la grancia de trigo y la "alverjana". Necesitan también alguna materia calcárea o cal de las paredes viejas para la formación de la cáscara de los huevos. Se les da cañamones para acelerar la puesta. Beben agua.

B.—Respecto al edificio, al palomar propiamente dicho, analicemos a continuación los elementos que le caracterizan remitiéndonos primero a sus orígenes que se documentan ya en textos del siglo XI al hablar de los "palumbares" que existían en las "hereditas"; sin embargo, la posesión de un palomar fue desde antiguo un privilegio concedido a señores y comunidades religiosas, constituyendo un "derecho de palomar". En época medieval los dos tipos de palomares conocidos son ya prácticamente semejantes a los actuales. Existían los llamados de "pies" o "pilares", contruidos en las cercanías de las casas, sobre pilares, ocupando las palomas la parte alta y sirviendo de gallinero o establo la parte baja. El otro tipo era el llamado de "torre" o de "fuga", contruidos en despoblado y a veces en las lindes de los territorios sometidos a la jurisdicción del señor, de forma circular o rectangular con puerta y con ventanillas en la parte alta. Ambos tenían las paredes interiores oradadas con los nidales. El derecho de palomar quedó abolido en Europa al mis-

mo tiempo que se abolieron los fueros pero muchos terratenientes siguen en posesión de estos palomares explotando los productos por su cuenta o en aparcería con sus colonos.

En cuanto al material constructivo hemos visto como generalidad el uso del tapial, del adobe y de los sillares en algunos casos. También se ha empleado el ladrillo pero hoy se ha abandonado "porque no resulta". A veces, sobre el tapial o el adobe se aplica una capa de "trulla" (mezcla de barro y paja) por todo el exterior del edificio, o simplemente, una capa de cal para blanquearlo. Y por dentro se da una capa de yeso tosco. Apenas se utiliza la madera. Así, un palomar se dispone en su primer cuerpo sobre una base de piedra de 1,50 m hecha con sillares sobre la que se levanta otro segundo cuerpo de tapial o de adobe de unos 3 m. de altura

palentinas tanto están en el interior del pueblo como diseminados por la llanura, a las afueras del lugar y en muy pocas ocasiones se elevan sobre algún altozano.

La orientación siempre ha estado basada en aprovechar el mayor número posible de horas de sol para que éste penetre en el palomar y procurando que no haya corrientes de aire, orientándose, por tanto, al sur ("a mediodía") para resguardar a las palomas del viento frío o "cierzo" (así denominado en las localidades recorridas).

La tipología de estas construcciones que sirven de cobijo a las palomas es muy amplia dividiéndose en cuatro tipos base: circulares, cuadrados, rectangulares y octogonales pero que pueden subdividirse todavía más de acuerdo con la forma de estar cubiertos. Así establecemos:



Foto 2. Palomar rectangular con tabique central.

ra y se remata con tejado a una o varias vertientes con tejas curvas colocándose sólo por su parte cóncava, esto es las canales o "ríos". Otras veces, se prescinde de los sillares en la base y el tapial o el adobe reposa directamente sobre el suelo.

La localización recomendaban las crónicas medievales que fuese en un lugar alto para que los pichones cuando salían por primera vez pudiesen reconocer el terreno y se "aquerenciasen" al mismo. Sin embargo, en tierras

vertiente en declive.

- Cubierto con tejado a una vertiente en declive y tabique central.

#### d) Octogonales

- Descubierto, con "patín" y a una vertiente.

Las dimensiones oscilan entre los 3 m. y los 6 m. de altura y los 4 m. o 5 m. de anchura. Para los circulares el diámetro puede ser de 8 m.

Las partes de un palomar por dentro son: el "cuerpo" o paredes del palomar que están estructuradas de la siguiente manera: cada lado de la pared consta de 100 ó 150 nichos pequeños de 0,15 m. de profundidad formando una oquedad donde se instalan las palomas que son llamados "garitas", "boquillas" u "oracas", que siempre son utilizados por la misma paloma ya que cría en él; el patio o "patín" con un desagüe o "albañal" en el caso de que esté descubierto; y los "cebaderos" colocados sobre tablas en la parte alta del palomar a los que se accedía antiguamente por escalera de madera que giraba alrededor de un eje central que servía al mismo tiempo para limpiar las "garitas" y para recoger la "palomina" y hoy por escala de cuerda o ayudándose de las mismas "boquillas" en las que se apoyan. Por fuera, los palomares son lisos y se rematan con un tejado en el que sólo se colocan tejas cóncavas unidas a él con yeso. El motivo de que sólo se coloquen los "ríos" y no las "tapas" o cobijas se debe a que como en invierno las palomas pasan el mayor número de horas posible al sol, salen al tejado y allí depositan buena parte del excremento que es utilizado después; por tanto, los palomeros han colocado los "ríos" muy juntos para que se pueda barrer en ellos fácilmente el excremento y "barcien" a un canalón de cinc. Tiene, además, este tejado unas pequeñas ventanas o tragaluces por donde pueden entrar o salir las palomas.

Respecto a la decoración está muy generalizado el empleo de la barandilla remantando la edificación hecha con ladrillos rojos (a

#### a) Circulares

- Cubierto con tejado a una vertiente en declive.
- Cubierto con tejado a una vertiente y con torre.
- Descubierto, con "patín" y con tejado anular a una vertiente.

#### b) Cuadrados

- Cubierto con dos, tres y cuatro tejados escalonados y a cuatro vertientes.

#### c) Rectangulares

- Cubierto con tejado a una

veces encalados) que se prestan a un sin fin de combinaciones desde los que forman simples cuadrados hasta los que se disponen en forma de retícula. Hay también contrafuertes que no tienen ninguna finalidad constructiva. En muchos casos existen unas palomas de yeso o cemento clavadas en un hierro y que rematan el palomar (otras veces sólo es un palo con un bote) que si bien son motivos decorativos la finalidad es servirles de orientación a las palomas para que sepan volver. Otra decoración son unos simples boliches de piedra o de cemento que también se ponen en las esquinas del tejado del palomar. En muchos casos, los palomares están encalados o enlucidos. La escasa madera que presentan (la

carbono y que hay que emplear diluido en agua o regar inmediatamente después de ser diseminado. Esta "palomina" se emplea como abono para sembrar, "tirándola a voleo" sobre el terreno en puñados regulares y a veces mezclándola con ceniza. Se emplea sobre todo en horticultura pues las hortalizas se benefician de su acción, muy especialmente las coles, las calabazas y los pepinos. Igualmente se emplea para abonar plantaciones de lino, frutales y flores. Usada también en el cultivo de cereales se evita, sin embargo, el abonado del trigo con ella pues su fuerza es tan grande que la harina convertida luego en pan pudiese saber a "palomina". Debe ser utilizada en otoño o invierno, en meses lluvio-

También los palomares se siguen utilizando para criar pichones que se venden como alimento de lujo en las tiendas de Aves y Caza. Para el buen paladar hay diferencias entre la paloma brava y la mansa como son el color de la carne y la dureza. Otros palomares se están especializando en la cría de pichones para el tiro al plato. Y hay quien amaestra palomas mensajeras.

La venta de todo ello ha supuesto siempre un incremento en el presupuesto familiar, habiéndose obtenido una importante ganancia con la venta de la "palomina" a los hortelanos, llegándose a pagar tres pesetas por kilo en los años sesenta.

No obstante, los palomeros cuentan que "cuesta dinero mantener un palomar y que ya no es rentable". Por otra parte, cuentan, que hay palomeros que sueltan los "ladrones de palomares" esto es palomos que se llevan a su palomar las palomas de otro u otros, con lo que hay palomares que se extinguen. Y además, al haber cortado los chopos de la carretera los grajos van a los palomares a comerse los huevos de las palomas. Se mantienen todavía y, parece que van en auge, los palomares industriales.

NOTA: Existe una superstición muy extendida entre los palomeros: no dejan visitar un palomar por la tarde ya que si se abre por la tarde las palomas se asustan y no vuelven a él. Por eso se les echa de comer a primera hora de la mañana.



Foto 3. "Garitas" en los anillos concéntricos que forman un palomar circular.

puerta de entrada y las tablas de los "cebaderos") se pinta en ocasiones en color verde. Por dentro, las "garitas" suelen tener un pequeño revoco de cal para destacar el agujero.

C.—Para finalizar habría que apuntar algunos datos sobre los beneficios económicos que el palomar ha reportado desde muy antiguo, en función de los cuales ha girado su explotación aprovechándose el excremento de la paloma o "palomina" y criándose pichones para su venta. Este excremento, debido a que la paloma se alimenta casi exclusivamente de granos, es un abono muy fuerte en el que predomina el amoníaco y los hidratos de

carbón sobre todo, poco antes de que llueva o inmediatamente después de caer la lluvia. Y su acción no sólo se deja sentir en la cosecha del año, sino también en la del siguiente. Para la extracción del abono los palomares se barren dos o tres veces al año y la "palomina" recogida se extiende al sol para que se seque de forma muy rápida o se extiende en cobertizos aireados si es que se desea una desecación más lenta. Cuando ya está seca se la reduce a polvo que se obtiene a golpes de pala o por medio de un rodillo y después se amontona en almacenes, a poder ser en cajas de madera o en barriles viejos, ya que en sacos, debido a la fuerza del abono, pueden quemarse éstos.

## BIBLIOGRAFIA

FEDUCHI, Luis. "Arquitectura Popular Española". Barcelona. Ed. Blume 1974, I tomo, pág. 36 y pág. 121.

FLORES, Carlos. "Arquitectura popular española". Madrid. Ed. Aguilar 1973 III tomo. pp. 88-89.

REPRESA, Armando. "Valladolid (Vida y cultura españolas)". Ed. la Muralla. pp. 13-14.

TORRES BALBAS, Leopoldo. "La vivienda popular en España". Barcelona. Ed. Alberto Martín. Tomo III del "Folklore y costumbres de España", pp. 392-393.

Palomeros de la Tierra de Campos Palentina. Diccionario Enciclopédico Espasa-Calpe. Tomo 41.